

6 PAISES HERMANOS China Nacionalista y El Salvador

Por el Rev. Ricardo Fuentes Castellanos

—y II—

Los acontecimientos que tuvieron lugar en esta capital después de pasadas las elecciones presidenciales constituyen sin lugar a dudas una maniobra del comunismo internacional, que valiéndose de la alianza con el clero "progresista", trató de sembrar la intranquilidad, provocando duras represalias de parte de las autoridades legítimamente constituidas con el fin de suscitar la odiosidad de parte del pueblo y la hostilidad del gobierno de los EE.UU.

Aunque todos los salvadoreños patriotas, y no comprometidos con la subversión, estábamos perfectamente conscientes que los desórdenes ocurridos en esta capital constituían un plan netamente comunista, las impresiones de una persona imparcial y experta en asuntos sobre el comunismo por haberlo conocido de cerca y haber sido Director del Instituto de Relaciones Internacionales que se ocupa principalmente de estudiar el problema comunista y sus repercusiones internacionales, en la conferencia que diera ante la Hon. Asamblea Nacional Legislativa de El Salvador, hizo referencia a esos acontecimientos tal como él los observó imparcialmente.

"En el curso de las pasadas elecciones presidenciales de febrero pp., los comunistas internacionales quisieron aprovecharse de la oportunidad para buscar la destrucción de todo orden legalmente establecido en nuestro país —prosiguió el Embajador Wu— no escatimando en usar la violencia, recurriendo a hechos de sangre con la oscura consigna de comocionar al gobierno y a las instituciones nacionales del país. Todas las mañas y arides de que se valieron, toda esa hipocrita propaganda de que hicieron uso y todas las artimañas a las que echaron mano en ese período, quizás lograron alucinar a unos pocos incautos e inocentes poco conscientes de lo que era el comunismo, pero no lograron a engañar a nuestro gobierno despierto, consciente y firmemente anticomunista, y tampoco lograron engañar a la gran mayoría del pueblo.

"Es por eso que ante la enérgica actitud asumida por nuestro ilustre Gobierno apoyada tan eficaz y resueltamente por esta Augusta Asamblea Legislativa, con el respaldo multitudinario de las masas de buenos salvadoreños, esos nefastos propósitos de los comunistas fueron desmenzados, quedaron desnudos a la vista del público, fracasando irremediablemente los esfuerzos creados por introducir el cisma, y en el término de una semana, sus líderes, los cabecillas de toda esa maquinación diabólica, huían, como decimos en chino, como los zorros, con las colas escondidas debajo las patas. Este hecho sirvió para evidenciar que nuestro heroico pueblo no se amilana ante la adversidad y que está siempre listo para adoptar medidas enérgicas para terminar con todos aquellos que sueñen jugar con el poder poniendo en peligro a la nación.

"Además nuestro gobierno, fiel a sus obligaciones, pudo lograr

—Favor pase a la Pág. 9.

COMENTARIO INTERNACIONAL

Por Jaime Miravittles

(Exclusivo para El Diario de Hoy)

Grandes y pequeños en el Mercado Común

Nueve naciones europeas forman parte de la comunidad. Repitamos sus nombres para facilitar la comprensión de este análisis: Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Francia, Alemania, Italia, Dinamarca, Irlanda y Holanda. Las tres primeras fueron, en realidad, las precursoras cuando se unieron en una organización local llamada Benelux. Al añadirse a aquella entidad tres naciones más, Francia, Italia y la Alemania Federal; nació la Europa de los Seis, o Mercado Común, de la que se ha celebrado ahora el veinte aniversario. Tardó mucho en ampliarse aquella organización debido principalmente a la oposición del general de Gaulle para que entrara en ella la gran Bretaña. El irascible francés consideraba que el Reino Unido no estaba preparado para entrar en el Mercado Común y que el exclusivismo de las islas británicas impedía su integración a la Europa continental. Finalmente, sin embargo y después de la desaparición de De Gaulle de la escena política su sucesor, Pompidou, se hizo el campeón del ingreso de Londres y la Gran Bretaña, acompañada de sus "compañeras" Irlanda y Dinamarca, formó la actual Europa de los Nueve. Tres naciones más aspiran a seguir aquel mismo camino: Portugal, Grecia y España, para formar la Europa de los Doce.

Hemos hecho una vez más esta breve historia cronológica de la formación de la C.E.E. para poner en evidencia las dificultades de su constitución hijas de la heterogeneidad de los países constituyentes. Es natural, pues, que de cuando en cuando, vuelvan a exteriorizarse graves diferencias internas. Al margen del Mercado Común se reúnen periódicamente los dirigentes de los grandes países europeos conjuntamente con los del Japón y los Estados Unidos, para estudiar problemas que afectan al equilibrio económico mundial. Se han celebrado ya dos reuniones: una en Rambouillet, Francia, y la otra, en Puerto Rico. Los resultados no fueron tan positivos como se habla esperado, pero, sin embargo, contribuyeron a acercar las políticas económicas, monetarias y financieras de aquellos países y a estrechar la cordialidad de sus relaciones. La tercera conferencia mundial de aquel tipo se anuncia para primeros del mes de mayo en Londres. En la reunión celebrada recientemente en Roma para conmemorar el veinte aniversario de la firma del tratado que condujo al Mercado Común se ha hablado del encuentro de Londres en el que estarán representados Gran Bretaña, Italia, Francia y Alemania Federal. Los cinco pequeños países de la Comunidad —Irlanda, Dinamarca, Holanda, Bélgica y Luxemburgo—, serán ausentes de ella y se confirmará, así, una tendencia peligrosa: una Europa de los "grandes" y una Europa de los "chicos" en el Mercado Común.

Los cinco excluidos, y ante la resistencia francesa, reclamaron, no su presencia en Londres, sino la del Presidente de la Comisión Europea, el británico Roy Jenkins, que, al representar la totalidad de

—Favor pase a la Pág. 25.

Años atrás

Por Nemo

El próximo mes de mayo se cumplirán trece años de la proclamación de la independencia de Cuba.

(DIARIO DEL SALVADOR, 15 de abril de 1915).

El gobierno español en Cuba se caracterizaba por una gran corrupción administrativa agravada por un desorden interno, fomentado por intentos independentistas con la consiguiente represión militar. Los movimientos separatistas y autonomistas se repelían sin cesar, y a fines del siglo XIX culminaron en una guerra feroz, no obstante que el gobierno español mostraba un espíritu conciliatorio. Sin embargo, la agitación continuaba, y en 1897 el Presidente Mac Kinley declaró que si Cuba no estaba pacificada en un corto término, los Estados Unidos se reservaban el derecho de intervenir. En 1898 envió al puerto de la Habana el acorazado Maine para proteger a los ciudadanos e intereses norteamericanos. El 15 de febrero de aquel año el Maine fue hundido con pérdida de 264 vidas.

Inmediatamente estalló la guerra. "España fue fácilmente vencida y desarmada", y Cuba estuvo bajo el control del ejército estadounidense durante los años de 1899 a 1902. En 1901 fue establecido un gobierno republicano con el Presidente Estrada Palma, y la "Enmienda Platt" continuó garantizando a Cuba contra toda intervención extranjera.

EN POCAS PALABRAS La General Foods y el café adulterado

Por Víctor Emmanuel Ortiz

Según despacho de AP del 6 de abril, la mayor empresa tostadora de café en Nueva York, la General Foods, acaba de anunciar que lanzará un nuevo y más barato sustituto del café. Dicho sustituto —dice la información— consistirá en la mezcla de granos de café con trigo, denominando al producto "Melow Roast" (tostado suave) y será experimentado por de pronto en tres mercados del gran país del norte, en Denver, Grand Rapids (Michigan) y Detroit.

El referido anuncio resulta bastante curioso por dos razones: La primera, porque se habla de un sustituto del café y la segunda, porque al denominarlo "Melow Roast" (tostado suave) están indicando con ello que se trata de café tostado de sabor suave, lo que no es cierto. Luego, entonces, vemos que no se trata de un sustituto, sino de una mezcla o alteración del producto y por tanto no habla por qué anunciarlo como tal.

Siendo así, habría que exigirse a —Favor pase a la Pág. 65.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press.

Hoy es viernes 15 de abril, el día 105 de 1977. Quedan 260 días en el año.

Acontecimientos sobresalientes de esta fecha:

1493. De vuelta del nuevo mundo, Cristóbal Colón entra en Sevilla, donde es acogido triunfalmente.

1585. Se funda la ciudad de Concepción, Uruguay.

1617. España derrota a Holanda en la segunda batalla de Playa Honda, Filipinas.

1856. Revuelta "De la Tajada de Sandía", en Panamá, que costó 17 muertos y 28 heridos y se originó cuando un norteamericano se negó a pagar una taja de sandía a un

—Favor pase a la Pág. 13.

DE VULGARIZACION Las ruinas de Campana-San Andrés no son las de San Juan Tecpán

Por Jorge Lardé y Larín

1. En 1937, en el folleto intitulado: "Nahuatlán (Cuzcatlán) Cuna de la Civilización", el Ing. Luis Araujo tuvo la feliz ocurrencia de identificar las ruinas de Campana-San Andrés, ubicadas en el ángulo que forman la confluencia del Río de Agua Caliente con el Río Sucio, con las del anegado y desaparecido pueblo de San Juan Tecpán, y a partir de entonces, ese dato ha sido repetido servilmente por los autores subsiguientes.

Esta patraña, como tantas otras que se han generalizado con increíble rapidez —es más fácil "creer" que "investigar la verdad"—, podrá adquirir carta de naturalización en nuestra incipiente y escasa bibliografía científica; pero no pasará nunca de la categoría de un nuevo y sonado embuste.

En verdad: el pueblo nombrado por los indios yaquis o pipiles Tecpán o "lugar de las rocas" (de tec, piedra, roca; y pan, en, sobre, lugar) y colocado por los misioneros españoles del siglo XVI bajo la advocación o patronazgo de San Juan, ocupaba el ángulo que forman la confluencia del río Tecpán-Amayo, hoy denominado La Joya, con el Río de Agua Caliente, de aguas incrustantes, que baja de los altos de la laguna de Coteaque y desagua en el Nixapán o Río Sucio.

De tal modo, que erró el Dr. Darío González al creer que "Tecpán ocupaba la misma localidad que hoy ocupan las casas de la hacienda de Las Lajas", como igualmente el Dr. Santiago I. Barberena al creer que "en terrenos de la hacienda Las Lajas (existió el) pueblo llamado San Juan Tecpán", porque, como lo probó con documentos fehacientes el Prof. Jorge Lardé, el latifundio referido estaba en jurisdicción de la provincia de los Izalcos o de Sonsonate, mientras el pueblo relacionado pertenecía a la circunscripción de la provincia de San Salvador.

Por los títulos de los latifundios de Las Lajas y Zapotitán, consultados por don Jorge Lardé, y por los de la hacienda de Esamecayo, analizados por el autor de este artículo, ahora sabemos que el pueblo de San Juan Tecpán quedaba entre Guaymoco (hoy Armenia) y Opico, al noreste y no al Noroeste de la primera de estas poblaciones.

2. El 3 de noviembre de 1658 se abrió en el valle de Nixapán una fisura y en ella varios crateritos y una mayor, este último llamado El Playón, por los cuales manaron abundantes ríos de magma incandescente que erigieron una muralla, de grandes y pequeñas rocas quemadas, un malpais o teshcal, que de lejos parecían "torres" de una gran ciudad.

Las lavas vomitadas, en esta ocasión, formaron una gran muralla que obstruyó el desagüe natural del valle de Nixapán (hoy del Playón) y los caudales acumulados del Río Sucio inundaron lenta y progresivamente un área considerable, sepultando bajo sus aguas florecientes haciendas y el pueblo indígena de San Juan Tecpán.

Como el represamiento o embalse requirió bastante tiempo, los

—Favor pase a la Pág. 19.

¿VALIA LA PENA? La revolución en Cuba sólo trajo sufrimientos

Por Mariano Grondonia

Ya se sabe: las revoluciones sociales traen consigo una inevitable secuela de desórdenes, violencias e injusticias. Hay quienes las condenan sólo por eso y sea cual fuere su resultado final: "si el cambio implica injusticias —escribió Edmundo Burke— me quedo sin el cambio". Pero muchos están dispuestos a aceptar las connotaciones revolucionarias si ellas son el precio de un orden futuro más próspero, más justo, más estable. El fin, para ellos, justifica los medios.

Los revolucionarios latinoamericanos exhiben por lo general tres fines o banderas para justificar sus medios. Uno, la superación de la pobreza en la cual viven las capas más humildes de la población. Otro, la ruptura de la dependencia económica que se traduce generalmente por el monopolio y la monoexportación de algún producto primario o cambio de una variedad de importaciones industriales. El tercero, la ruptura de la dependencia política del imperialismo.

Cuando Fidel Castro levantó estas mismas banderas, hace diez y ocho años, nadie dudaba que sus "medios" eran revolucionarios: no faltó a Cuba, por cierto, ni el desorden ni la violencia ni la injusticia del nuevo Poder. A cambio de estos medios, ¿qué se ha logrado? Diez y ocho años después, la pregunta es legítima. Todos los temblores del proceso revolucionario, los fusilamientos y los exilios, el control cultural, las cárceles, que aún siguen llenas: ¿de qué otra cosa fueron el precio? ¿Qué es lo que adquirió Cuba gracias a ellos?

Si hemos de atenernos a un reciente balance que publicó el corresponsal en Miami del New York Times —un diario poco sospechoso de anticomunismo— bien poco. El racionamiento, en la isla, no conoce excepciones: su severidad es tanta que se podría decir, sin exageraciones, que la pobreza es general. Una pobreza regulada, es cierto: una pobreza pareja, oficial.

La dependencia de un solo producto de exportación —el azúcar— es tan intensa como antes, con el agravante de la baja vertical de este producto en los mercados internacionales. Más intensa en verdad: antes, contaba el turismo. Y en cuanto a la dependencia política del imperialismo, sólo ha variado el nombre de los imperialistas: antes se llamaban "norteamericanos"; ahora se llaman "rusos". Antes, el imperialismo se canalizaba a través de las cuotas de exportación de azúcar a los Estados Unidos. Ahora se concreta mediante un sistema de trueque de azúcar cubano por petróleo y armamento soviético que apenas disfraza un subsidio de 900 millones de dólares por año de Moscú a la Habana y una deuda pública en sentido inverso de 7.000 millones de dólares.

La pobreza generalizada, la dependencia económica y la dependencia política no se han ido de Cuba, para erradicarlas, sin embargo se pagó el alto precio de la revolución. El fracaso de los revolucionarios se agrava, en rigor, si se compara a Cuba con otras

—Favor pase a la Pág. 25.